

Gente Vieja

ÚLTIMOS ECOS DEL SIGLO XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Un trimestre en España.....	1,50 pesetas.
En el extranjero.—Un año ..	14,00 »
En América.—Un año.....	20,00 »
Números atrasados	0,50 »
El paquete de 25 ejemplares	2,50 »

Precio del año en España SEIS PESETAS

La mejor manera de hacer la suscripción es dirigiéndose á la Administración
Plaza de San Martín, número 5.—MADRID
acompañando letra de fácil cobro.
También se suscribe en todas las librerías de España.

SIGLO II

Madrid 30 de Marzo de 1904.

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

AÑO V

LISTA, por orden alfabético, de los mozos viejos que escriben GENTE VIEJA

<i>Afán de Ribera</i> (D. Antonio J.)	<i>Granés</i> (D. Salvador María).	<i>Palau</i> (D. Melchor de).
<i>Aguilera y Velasco</i> (D. Alberto).	<i>Guerrero</i> (D. Teodoro).	<i>Pareja Serrada</i> (D. Antonio).
<i>Alcalá Galiano</i> (D. José).	<i>Gutiérrez Gamero</i> (D. Emilio).	<i>Pérez Galdós</i> (D. Benito).
<i>Almendros Aguilar</i> (D. Antonio).	<i>Henales</i> (D. Federico Luis de).	<i>Peñaranda</i> (D. Carlos).
<i>Alvarez Guerra</i> (D. Juan).	<i>Herranz</i> (D. Juan José).	<i>Pleguezuelo</i> (D. Francisco).
<i>Arimón</i> (D. Joaquín).	<i>Huesca</i> (D. Federico).	<i>Príncipe y Satorres</i> (D. Enrique).
<i>Avilés</i> (D. Angel).	<i>Iglesias</i> (D. Santiago).	<i>Prigent</i> (D. Enrique).
<i>Azcárate</i> (D. Gumersindo).	<i>Jorreto y Paniagua</i> (D. Manuel).	<i>Ramos Calderón</i> (D. Antonio).
<i>Baglietto</i> (D. Mariano).	<i>Labra</i> (D. Rafael María de).	<i>Redondo</i> (D. Fernando Martín).
<i>Balaciart</i> (D. Daniel).	<i>López Puigcerver</i> (D. Joaquín).	<i>Ribeyro</i> (D. Jacinto).
<i>Balart</i> (D. Federico).	<i>Luceño</i> (D. Tomás).	<i>Romero y Robledo</i> (D. Francisco).
<i>Balbín de Unquera</i> (D. Antonio).	<i>Lustonó</i> (D. Eduardo de).	<i>Saavedra y Cueto</i> (D. Enrique R.).
<i>Barthe</i> (D. Luis).	<i>Llano Pérsi</i> (D. Manuel).	<i>Sánchez Pérez</i> (D. Antonio).
<i>Bremón</i> (D. Leopoldo).	<i>Llorente Fernández</i> (D. Ildefonso).	<i>Sánchez Pesquera</i> (D. Miguel).
<i>Calvo</i> (D. Carmelo).	<i>Llorente y Olivares</i> (D. Teodoro).	<i>Sánchez Rubio</i> (D. Eduardo).
<i>Calzado</i> (D. Adolfo).	<i>Madariaga</i> (D. Federico de).	<i>Sales</i> (D. Jacobo).
<i>Cano</i> (D. Carlos).	<i>Mancheño</i> (D. Miguel).	<i>Sastrón</i> (D. Manuel).
<i>Cano</i> (D. Leopoldo).	<i>Mellado</i> (D. Fernando).	<i>Sellés</i> (D. Eugenio).
<i>Capdepón</i> (D. Mariano).	<i>Mendo de Figueroa</i> (D. Manuel).	<i>Sepúlveda</i> (D. Ricardo).
<i>Casares</i> (D. José).	<i>Montero</i> (D. Manuel María).	<i>Serna</i> (D. Agustín Fernando de la).
<i>Catalina</i> (D. Mariano).	<i>Montilla</i> (D. Ramón).	<i>Silvela</i> (D. Francisco).
<i>Colorado</i> (D. Vicente).	<i>Morayta</i> (D. Miguel).	<i>Valero de Tornos</i> (D. Juan).
<i>Cuero y Pita Pizarro</i> (D. Luis).	<i>Moreno Rodríguez</i> (D. Pedro J.).	<i>Valcárcel</i> (D. Manuel).
<i>Echegaray</i> (D. José).	<i>Moret</i> (D. Segismundo).	<i>Vigil</i> (D. Francisco de Paula).
<i>Esteban Collantes</i> (D. Saturnino).	<i>Muñoz Gaviria</i> (D. José).	<i>Vega</i> (D. Ricardo de la).
<i>Estévanez</i> (D. Nicolás).	<i>Nakens</i> (D. José).	<i>Zapata</i> (D. Marcos).
<i>Estrañi</i> (D. José).	<i>Navarrorreverter</i> (D. Juan).	
<i>Fernández Bremón</i> (D. José).	<i>Nogués</i> (D. José María).	
<i>Fernández Grilo</i> (D. Antonio).	<i>Novo y Colson</i> (D. Pedro).	
<i>Frontaura</i> (D. Carlos).	<i>Ochoa y Madrazo</i> (D. Carlos de).	
<i>García del Busto</i> (D. José).	<i>Olmedilla</i> (D. Joaquín).	
<i>Gil</i> (D. Constantino).	<i>Ossorio y Bernard</i> (D. Manuel).	
<i>González Aguejas</i> (D. Lorenzo).	<i>Palacio</i> (D. Manuel del).	

Viejos honorarios.

<i>Bhér</i> (D. Alejandro).
<i>Canalejas Méndez</i> (D. José).
<i>Cávia</i> (D. Mariano de).
<i>Ramón y Cajal</i> (D. Santiago).
<i>Rodrigo</i> (D. Salvador).

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos tejidos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc, ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central,

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á ptas. 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis.

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

Concesionarios en España: ADCOCK Y C.^{IA}

Sucursales en la provincia de Madrid:

Madrid..... { Calle de Alcalá, 40.
 { Calle Montera, 18.
Alcalá de Henares. Calle Libreros, 29

Caloríferos L'ARDENT - PORTATILES

SIN HUMO Y SIN OLOR — SEGURIDAD Y ECONOMIA

CRUZ, 31, ALMACEN

LA MUTUALIDAD ESPAÑOLA

Sociedad de ahorro, de previsión y de seguros mutuos sobre la vida. — Domicilio social: MADRID, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 14 (antes Santa Ana). — Teléfono núm. 1.077.

Director: D. EDUARDO GARRER Y REX

OBJETO DE LA SOCIEDAD: Constitución de una dote para los hijos; de un capital para la redención del servicio militar; de una pensión de retiro para la vejez; de una herencia para la familia, por entregas desde **5 pesetas** al mes.—**Sorteos anuales** durante todo el período de duración de la Asociación; de primas excepcionales de participación, consistentes en rentas vitalicias, desde **60 pesetas**, y que pueden llegar á **3.600** al año.

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS

— DE —

SAN IGNACIO DE LOYOLA

DE

CARLES Y PELETIER

Sedería, Lanería y Pañería.

Grandes surtidos en géneros negros.

Alpacas, lencería, visillos y cortinajes.

Gran depósito de pañuelos de la China recibidos directamente de Hong-Kong.

Fuencarral, 18 é Infantas, 1.—Casa central: 36, Postas, 36

CHOCOLATES
Y DULCES DE
MATIAS LOPEZ

ANTES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ
DESPUES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ
LOS QUE TOMAN DOS VECES AL DIA CHOCOLATE DE LOPEZ

MADRID - ESCORIAL. Oficinas, Palma alta, 8 MADRID

VINO TONICO MADARIAGA

La extenuación de fuerzas, la debilidad cerebral y los trastornos nerviosos, se curan con el **Vino tónico fosfórico** del Dr. Madariaga, agente mineralizador de primer orden y gran reparador de los nervios, que de modo admirable restituye al organismo las energías gastadas por enfermedad y otras causas, como los excesos de trabajo intelectual ó corporal, disgustos y contradicciones, el embarazo, la lactancia, el crecimiento y desarrollo, etc.

De suma utilidad en las enfermedades *consuntivas y neurasténicas*, caracterizadas siempre por una acentuada desmineralización del organismo, y de comprobada eficacia contra la *anemia* y la *clorosis*, es insustituible como complemento á la alimentación de los convalecientes y como cordial para vigorizar y sostener las fuerzas de los ancianos. **Botella, 3 pesetas.**

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, NUM. 10, MADRID
Y PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA

JARABE DE HEROINA

del Dr. Madariaga

Según testimonio de muchos señores médicos de Madrid y de provincias que lo han experimentado y lo recetan cada vez en mayor número, el **Jarabe benzocinámico con Heroína**, del doctor Madariaga, en cuya preparación se utilizan los más recientes descubrimientos de la Ciencia, es un buen calmante de la tos, á la vez que excelente curativo de las afecciones catarrales del aparato respiratorio, de las de carácter grippal inclusive, efectos terapéuticos que se derivan de su «especial, original y poderosa base balsámica», reforzada con el nuevo é inofensivo calmante.

Constituye un valiosísimo auxiliar de los **Sanatorios** para la curación de la *tuberculosis*.—**Frasco, 3 pesetas.**

Madrid, farmacia del autor:
Plaza de la Independencia, núm. 10
y principales de España.

LA EQUITATIVA

Sociedad de Seguros sobre la vida

FUNDADA POR

HENRY B. HYDE

el año 1859, en la ciudad de New-York
y su Sucursal española autorizada por Real orden
de 10 de Octubre de 1882

La más fuerte del mundo

como lo acredita su sobranse, que en 1.º de
Enero de 1903, se eleva á la suma de

75.127.496 dollars,

excediendo en muchos millones al de cual
quiera otra Compañía del mundo.



La Sucursal española ha satisfecho á sus
asegurados, por distintos conceptos, desde
su autorización, la suma de

30.798.729,51 pesetas.

Esta Compañía ofrece, con mayores ven-
tajas que ninguna otra, las combinaciones
de Seguro de Vida entera á pagos limita-
dos, dotales y rentas vitalicias, de las que
se facilitan detalles al que los interese
de la

DIRECCION GENERAL

para España y Portugal:

EN SU PALACIO DE MADRID

VIGÉSIMA EDICION, 1904

GUIA COMERCIAL DE MADRID

Y SU PROVINCIA

Publicada con datos del ANUARIO DEL COMERCIO
(BAILLY-BAILLIERE)

*Edición corregida y aumentada con los datos correspondientes
á todos los pueblos de la provincia.*

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros —
Cuerpos Colegisladores: Senado — Congreso de los Diputados.—*Cuerpo Diplomá-
tico:* Español.—Extranjero.—*Consejo de Estado.*—*Ministerios:* De Estado.—De
Instrucción Pública y Bellas Artes.—De Agricultura, Industria, Comercio y
Obras Públicas.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—
De Hacienda.—de Marina.

MADRID.—**Índice** de los habitantes de Madrid por orden alfabético de
apellidos, con la indicación de su profesión.

MADRID.—INDICADOR DE TODAS LAS PROFESIONES, comercio é industria,
por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—INDICADOR DE LOS HABITANTES residentes en cada casa, por or-
den alfabético de calles, con indicación de las profesiones que ejercen.

PROVINCIA DE MADRID.—También contiene TODOS LOS PUEBLOS de la
provincia de Madrid, con la INDICACIÓN del número de habitantes de cada uno,
distancia á la CABEZA de partido, ESTACIÓN del ferrocarril; ESTACIONES de telé-
grafos, carterías, así como **nombre y apellidos de todos los habitantes**
con indicación de las profesiones, comercio ó industria que ejercen, y el **mapa**
de la provincia.

Sección de **anuncios**, tanto nacionales como extranjeros, de gran impor-
tancia y utilidad para el público en general.

Finalmente, un **ÍNDICE GEOGRÁFICO** completo de la provincia por orden al-
fabético.

Precio: **5 ptas.**—En provincias: **5,25.**

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Bailliere é
Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales
de provincias.

¡Señas á retener en la memoria!

La higiene, la alcoba, el amor, *aparatos.* La Belleza, el **desnudo** (Foto-), **seguridad**
total, procedimientos *nuevos.* 4 marav. catálogo. ilustr. 1 fr. **Richards**, 17, r. Lafé-
rrière, París.

FOTOS Novedades inéditas, exclusivas, ejecutadas con arte y de modo especial por
Michel, artista, rue Bréda, París. Catálogo y muestra por 1 fr. **50.**

© © Bodegas Bibaiñas © ©

SOCIEDAD ANÓNIMA — CAPITAL, 6.000.000 ptas.

Calle del Arsenal, núm. 2.—MADRID

Esta casa tiene bodegas en Haro, Valdepeñas, Noblejas, Santa Cruz de la Zarza, Huerta, El Ciego, La Bastida, Riela, Al-
cázar de San Juan y otros puntos.—No debe comprarse vino sin ver los precios y las clases de esta casa, que tiene
vino de Rioja desde 85 céntimos la botella, hasta las clases más exquisitas.—Sirve á domicilio.

ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUIMICOS

La Sociedad General de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhídrido y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos. *Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Guturribay (Vizcaya), en el Caleyó y Avilés (Asturias), en Bonanza y Trafaria.*

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS: {
 Lotería, 3, Bilbao.
 Villanueva, 11 — Apartado 66, Madrid.
 Uria, 40, Oviedo.

CHOCOLATES FINOS
 CAFÉS AROMÁTICOS
 BOMBONES Y CARAMELOS
VENANCIO VAZQUEZ
 CAPRICHOS PARA REGALOS
 Despacho: CUATRO CALLES

Banco Hipotecario de España

12, PASEO DE RECOLETOS, 12

Autorizado por la ley de 2 de Diciembre de 1872 y con exclusivo privilegio para emitir cédulas, en virtud del decreto-ley de 24 de Julio de 1875.

Capital social, 50.000.000 de pesetas.

Desembolso: el 40 por 100, ó sean 20.000.000 de pesetas efectivas.

El **Banco Hipotecario de España** hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

El interés de estos préstamos es de **4,40 por 100** anual en metálico.

Terminadas las 50 anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún ga-to ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

SE COLOCAN CAPITALES

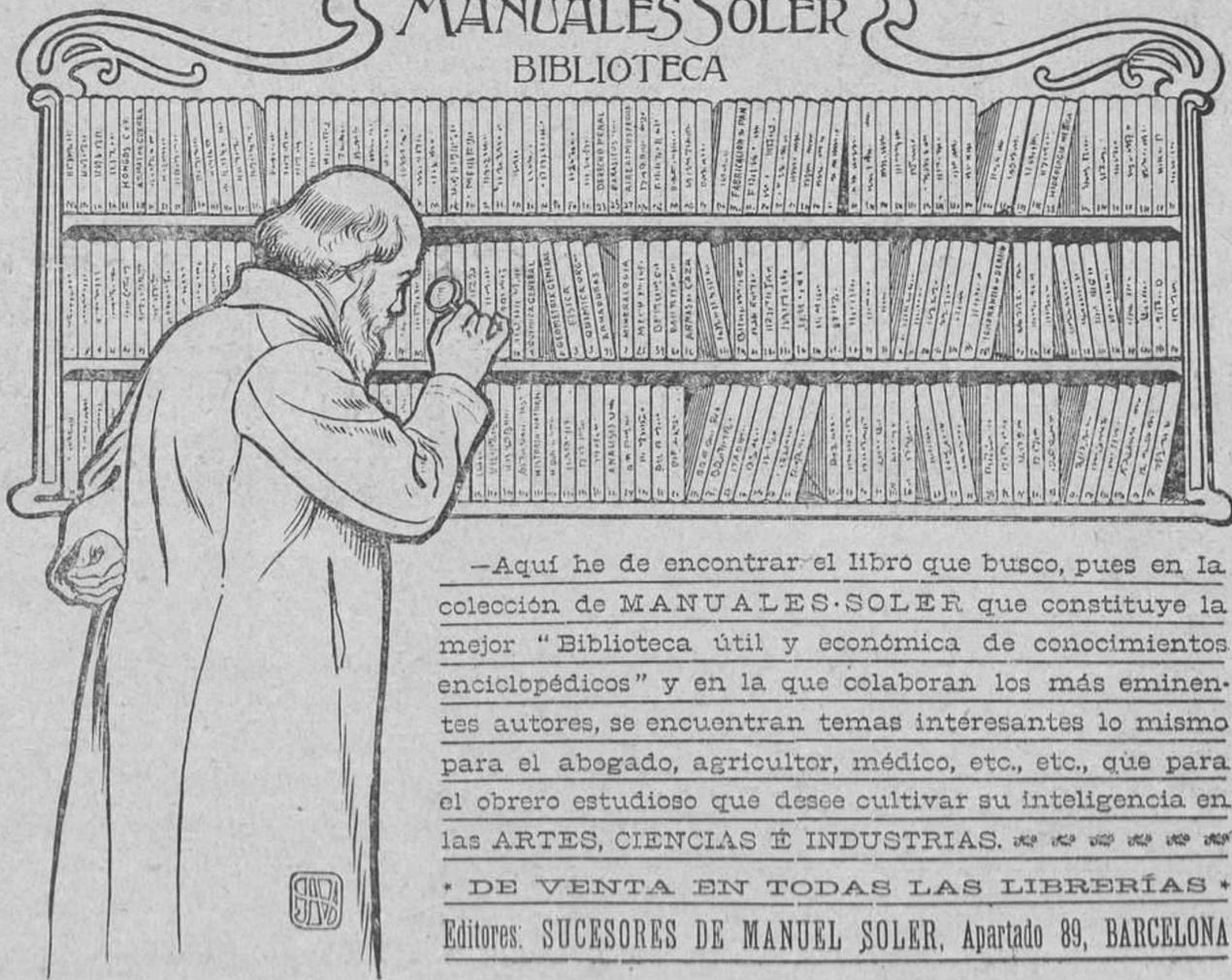
únicamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta, cobrada por meses adelantados y pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee.

DINERO

sobre toda garantía sólida y conveniente en buenas condiciones. **P. Fernández.** — **Infantas, 32**, entresuelo derecha.

De diez á una y de seis á ocho.

MANUALES SOLER BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS.

* DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS *
 Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA



Gente Vieja

ECOS DEL SIGLO PASADO

Número atrasado 50 céntimos.

Paquete 25 ejemplares, 2,50 ptas.



SUMARIO

Cosas que fueron: La Revolución de 1854: Quema de las casas de Sartorius y Salamanca. Toma del Principal por el pueblo de Madrid. Las barricadas, por Un Portero del Observatorio (Juan Valero de Tornos).—*Periodistas españoles del siglo XIX*, por Garci-Fernández.—*De la aldea*, por Alberto Valero Martín.—*Milicia vieja*,

por Federico de Madariaga.—*Una rectificación rectificada*, por Un Manolo viejo.—*Un indulto de Felipe II*, por Miguel Mancheño.—*Notas bibliográficas*, por Uno que fué amigo de Barrutia.—*La vejez militante*: Don Manuel del Palacio, por Manuel del Palacio.

COSAS QUE FUERON

LA REVOLUCION DE 1854.

Era yo un niño, y me parece que fué ayer, cuando estando de recadista en la casa que habitaba D. José Salamanca, en la calle de Cedaceros, presencié los acontecimientos del 16 y 17 de Julio de 1854. (Esta casa estaba al lado de la iglesia de italianos, que ya ha desaparecido).

¡Qué tiempos! La pasión política llevaba al pueblo á las barricadas, y después del manifiesto de Manzanares, escrito por Cánovas, que entonces era un pollo, y firmado por el conde de Lucena, en el que se pedía la milicia nacional, en la tarde del 16 de Julio, á la salida de los toros, principió aquel movimiento: los repartidores de *La Nación* y de *La Época*, daban

proclamas, una de las cuales conservo, y decía así: «MADRILEÑOS: Valladolid, Barcelona, Granada han respondido al grito nacional de 28 de Junio. La camarilla cede. El inmundo ministerio del Conde de San Luis ha sido sacrificado para reemplazarlo con otro que empaste la situación. No hay transacción posible. Ni el ejército constitucional la admite, ni el pueblo debe admitirla. ¡A las armas, nacionales de Madrid! ¡A las armas, ciudada-

nos! Caigan á nuestros pies todos los tiranos; destruyamos de una vez á todos los ladrones, y consolidemos de una vez el triunfo de la libertad. No más espera; no más perdón. El sol de mañana debe alumbrar vuestra gloria y la eterna humillación de nuestros enemigos.—EL COMITÉ LIBERAL».

La primera manifestación fué en la calle del Prado, esquina á la del León, donde vivían Sartorius y Collantes, y en la calle de Cedaceros, esquina á la del Sordo, donde vivía don José Salamanca. Los grabados de la época, números 1 y 2, representan aquellas escenas, que se completaron por la noche con el desarme de la fuerza del Prin-



Núm. 1.—Quema de los muebles de la casa de Sartorius.

cipal, que es como entonces se llamaba al Ministerio de la Gobernación, grabado que también reproduzco con el número 3.

El Ministerio del Conde de San Luis fué destituido, se llamó al Gobierno al general Córdoba, que nombró un gabinete compuesto del Duque de Rivas, Mayans, Gómez de la Serna, Cantero, Ríos Rosas y Roda. La presidencia la tuvo el Duque de Rivas, y mientras Gándara y Mata y

A los hacían fuego sobre el pueblo, Madrid se erizaba de barricadas; el traje de cuyos defensores era, poco más ó menos, el que representa el grabado núm. 4.

En la calle Mayor, en la Plaza, en el teatro Real, en el antiguo gobierno político de San Martín y en otros pun-



Núm. 2.—Quema de los muebles de la casa de Salamanca.

tos, se hacía un fuego horroroso, desde las «Novedades» se arrojaban proclamas al pueblo, y durante tres días se dió una verdadera batalla en las calles de Madrid.

Garrigó pronunció su célebre frase: ¡Maldición sobre el primero que disparó un cañón en las luchas civiles! Y por espacio de aquellos tres días, Madrid ofreció un aspecto verdaderamente deplorable.

Salamanca huyó vestido de farolero del gas y llegó á Albacete, desde donde se dirigió á Francia; á la reina madre doña María Cristina la salvó Garrigó, por quien ella se interesó mucho para que no lo fusilasen cuando los acontecimientos de Vicálvaro; O'Donnell y los doce hombres de corazón, algunos de cuyos retratos han de aparecer en GENTE VIEJA, hicieron el movimiento, y, sin embargo el poder, los recogió Espartero, y los vivas y las aclamaciones eran para el Duque de la Victoria y para la libertad; de O'Donnell no se acordaba nadie.

Las casas estaban cerradas á piedra y lodo; por las calles sólo transitaban los combatientes; Pucheta y Vicente Tintero se dieron á conocer en aquellos días, y el fuego de fusilería y cañón se oía á todas horas.

Lo primero que el pueblo hizo fué poner en todas las barricadas un letrero que decía: «Pena de muerte al ladrón».

Como el principal objeto de estos recuerdos es dar reproducciones gráficas de aquellos sucesos, que constituyen hoy, en mi opinión, una curiosidad, no puedo extenderme todo lo que querría en la relación de hechos, cu-

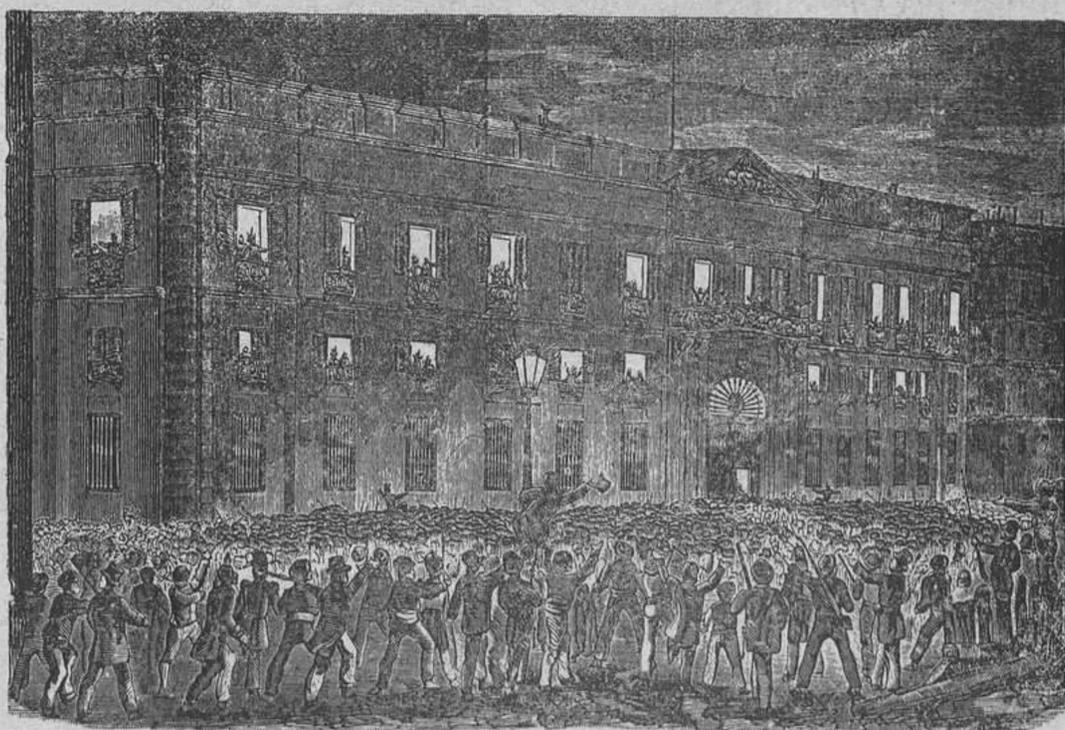
yos detalles han perdido interés, pero que determinaron hace cincuenta años el nacimiento de las ideas republicanas en España, cuando todavía el decir demócrata representaba un grande atrevimiento.

Los mismos políticos que hicieron la revolución de 1854, que fueron en primer término el conde de Lucena, después duque de Tetuán, D. Domingo Dulce, D. Antonio Ros de Olano y D. Félix María de Messina, en su proclama á la nación hacían afirmaciones monárquicas.

No puedo insertar íntegra aquella proclama, porque resultaría de exageradas dimensiones para GENTE VIEJA; pero para que los lectores de hoy puedan formar idea de aquellos tiempos, ahí va un párrafo

«Y si quedan en España españoles, si vive la nación de 1808 todavía, si la moralidad y el interés mismo tienen algún influjo sobre vosotros, todos os levantaréis á esta voz, soldados y ciudadanos, confundiendo en un instante á los opresores miserables de la patria. No son, no, nuestros nombres los que han de facilitar este gran propó-

sito; es la moralidad, la razón, el derecho que defendemos. Soldados son los que han derramado su sangre por la libertad y por la reina; hombres políticos que han procurado en diferentes partidos la gloria y la fortuna de la patria. Si hoy, unidos en pensamiento común, acudimos á las armas, no es porque seamos revolucionarios, sino porque lo es el gobierno; no es poniéndonos fuera de la ley, que el gobierno está fuera de ella; no es para



Núm. 3.—Toma del Principal por el pueblo de Madrid.

atacar el orden público, es para defenderlo impidiendo que se destruya en sus bases permanentes, esenciales, eternas; no es, en fin, por traer la anarquía; es por estorbar que desde la cima del poder desgarré las entrañas de

la nación y emponzoñe sus venas generosas, y aniquile su naciente actividad y sus fuerzas. Todos los españoles caben debajo de esta bandera nacional, social; para ellos todos la gratitud de la patria, la estimación de la Europa y del mundo, la justicia constante de la historia. De nosotros será sólo el honor de haber dado la señal, de haber comenzado la empresa.—LEOPOLDO O'DONELL.—DOMINGO DULCE.—ANTONIO ROS DE OLANO.—FÉLIX MARÍA DE MESSINA.»

La reina doña Isabel II encontró encima de su tocador un memorial de sus «leales súbditos, en que se amenazaba con el movimiento, pero véase en qué forma:

«El pueblo ama á V. M., Señora. El pueblo, que al quedar huérfana V. M. en sus primeros años la adoptó como hija; que derramó luego tesoros de sangre y de heroísmo



Núm. 4.—Centinela de una de las barricadas de la calle de Toledo.

por defender su trono; que ha deplorado constantemente verla víctima de ambiciones privadas; el pueblo, en la rectitud y sensatez con que procede siempre, no hace á V. M. responsable de culpas que son de otros y no suyas. Pero las vejaciones, las ilegalidades, los insultos de que lo han abrumado los Ministros de V. M., han agotado ya su sufrimiento, y no será extraño que al descargar sobre ellos el peso de su enojo, se viese V. M. envuelta por el torbellino, si lleva su bondad hasta permitirles que se escuden con el nombre y con el trono de V. M. El pueblo español, paciente y resignado más que ningún otro, es por lo mismo más temible en el desbordamiento de sus iras, y si la pasión llegase á dominarlo, tal vez atropellaría ciego en V. M. al objeto que ama.»

Todavía creo que debe quedar en los archivos de Pa-

lacio este documento original, del que tuve la curiosidad de sacar una copia en París hace muchos años.

Nada he aventurado con decir que todavía en aquellas épocas hasta el hablar de democracia constituía un atrevimiento.

Se gritaba ¡Viva la Libertad! y ¡Viva la Reina, y como antes he afirmado, en República como forma de gobierno, nadie pensaba todavía en España.

En números sucesivos, y alternando con otros trabajos, también retrospectivos, hablaré de la revolución del 56, de la del 66, de la del 68, procurando dar á la generación de hoy idea de lo que fueron aquellos tiempos en que la política se informaba en la pasión, y al fin y al cabo, la pasión era algo.

UN PORTERO DEL OBSERVATORIO

Por la copia,

JUAN VALERO DE TORNOS

PERIODISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XIX

Con el cuaderno cuarto del interesante *Catálogo* que viene publicando nuestro compañero Ossorio y Bernard, la obra ha tenido tan extraordinario avance, que desde los López, y pasando por todos los apellidos de la L, M. y N se llega á los periodistas de la O. Púedese calcular, por lo tanto, que en el sexto cuaderno tendrá término y remate un trabajo que tanto evidencia la laboriosidad incansable de su autor.

De la rápida inspección de los pliegos que ahora se reparten, se ve que en ellos figuran los generales López Domínguez y López de Letona, el inspirado cantor del 2 de Mayo Bernardo López García; el diplomático López Guíjarro; el inteligente redactor del *Correo* Daniel López; López Martínez y López Muñoz; los hermanos López Núñez; López Pelegrín, que prestó á su pseudónimo de *Abenamar* verdadera fama; el erudito López Peñalver; el especialista en charadas López Ramajo; los hermanos López Roberts; el hábil fotógrafo de tipos populares López Silva; el fecundo escritor López Valdemoro, más conocido por su título nobiliario de Conde de las Navas; el apóstol del libre pensamiento Fernando Lozano, que ha hecho célebre la firma de *Demófilo*; el veterano Jesús Lozano, cronista durante treinta años de las Sesiones de Cortes y muerto en un establecimiento benéfico; Luca de Tena, que era ya periodista á los catorce años, y que tan gallardas muestras de sus iniciativas ha dado más tarde en las revistas *Blanco y Negro* y *A B C*; nuestros compañeros de vejez Tomás Luceño y Eduardo de Lustonó, y el director de escena Diego Luque, recientemente fallecido.

En la L nos encontramos amigos tan queridos como Llano y Persi; Llanos Alcaraz, de tan accidentada historia; Constantino Lombart, á quien tanto debe la literatura valenciana; nuestro compañero Llorente y Fernández, y el que es institución en la prensa valenciana, poeta de altos vuelos y consecuente político, Teodoro Llorente y Olivares.

La letra M, que es, como puede suponerse, la más extensa del libro, nos da, entre otros millares, al erudito profesor Macías Picavea, á los Madriaga, los Madrazo; Pascual Madoz, el sabio médico Maestre de San Juan; el modernista Maeztu; el cervantista Máinez; Malagarriga, que desde hace muchos años reside con reputación en la República Argentina, y Adolfo Malats, muerto muy joven en Portugal; Amaldonado Macanaz, de larga y honrosa historia en el diario *La Epoca*; al sabio y piadoso Manja, fundador en Granada de las Escuelas del Ave-

maría; á Vicente Manterola, de tanta notoriedad durante el período revolucionario; al modelo de periodistas y de caracteres Mañé y Flaquer, recientemente fallecido; á Maraver y Alfaro, con los éxitos locos de su periódico *El Cencerro*; Arturo de Marcoartu, el apóstol del arbitraje, que también acaba de fallecer; al abate Marchena, insigne en sus locuras revolucionarias; á Pepe Marín Baldo, una de las más claras inteligencias del arte y la ciencia; al desgraciado bohemio Marquina, muerto en la calle; al laborioso Martín Fernández; al filósofo Martín Mateos; á Martín de Olías, director de *El Globo* durante largo período; á Martín Redondo, á quien vemos hoy, como hace cuarenta años, confeccionando *La Correspondencia de España*; á Martínez de Eguilaz, dictador del teatro durante largo período de tiempo; á Martínez Güertero, tierno é inspirado poeta; que hizo célebre en sus *Mujeres del Evangelio* el pseudónimo de *L'Armij*, y que murió víctima de su propia desesperación; al sabio médico Martínez y Molina, que mereció el dictado de La perla de San Carlos; al historiador de Galicia Martínez Murguía; al fundador de las Siervas de María, Martínez Sanz; á Martínez Viergol, conocido por *El Sastre del Campillo*; al satírico Martínez Villergas; al ilustre abogado y hombre público Cristino Martos; á Massa Sanguineti; á Pedro Mata, profesor insigne que dejó unido su nombre á los mejores progresos de la medicina legal, y á Pedro Mata, su nieto, que comienza brillantemente la carrera literaria, obteniendo el primer premio en un reñido concurso de novelas; al jefe del partido liberal Práxedes Mateo Sagasta, con cuya muerte ha quedado el mismo verdaderamente *partido*; al polemista católico Mateos Gago; al jefe del actual Gobierno Antonio Maura; al precursor de todos los naturalistas del día Francisco de Sales Mayo; al diplomático Mazo; á Tristán Medina, que simboliza en cierto modo las dudas y vacilaciones religiosas de una época; á Eduardo Medina, retirado no hace mucho de las labores periodísticas; á Félix Mejía, á quien dió notoriedad no muy envidiable *El Zurriago*; al arqueólogo y académico Mérida; á los tres Mellados, Andrés, Fernando y Francisco, que representan el periodismo moderno, la Cátedra y las grandes empresas editoriales de mitad del siglo; al ilustre médico Méndez Alvaro; á los hermanos Mendo de Figueroa, con uno de los cuales nos unen vínculos de constante compañerismo; al sabio polígrafo Menéndez y Pelayo; á Merchán, que, habiendo sido periodista español, ha representado después en Madrid á la república independiente de Cuba; á Mesonero Romanos, padre del periodismo ilustrado en Madrid; al erudito Eduardo Mier; los hermanos Milego; Sebastián Miñano; Miguel y Badia; Cardenal Monescillo; sabio higienista Monlau; Monmenen, médico de la Asociación de la Prensa; Marqués de Montemar, que tanto trabajó en el periódico *Las Novedades*; el ex Ministro Montero Ríos; el desgraciado Montes de Oca, una de las muchas víctimas de nuestras civiles discordias; á Rafael Montoro; L. Montoto; José Joaquín de Mora; el tipógrafo socialista Juan José Morato; á nuestro compañero Morayta; al bohemio incorregible Moreno Godino; al insigne pensador Moreno Nieto; al brillante y elocuente Moret; á los hermanos Morote; al inteligente crítico Conde de Morphy; á los dos Fabraquer (Muñoz Maldonado y Muñoz Gaviria); al laborioso Muñoz y Ruiz; al émulo de Brillat-Servarín Angel Muro.

En la N encontramos al ejemplar y consecuente Nakens; á los Navarrete; á Luis Navarro, tan inteligente editor como periodista; á Navarro y Ledesma; á Navarrotreverter, nunca apartado de las amistades literarias; al consecuente Navarro Villoslada; Nieto y Serrano; Nieva; Necedal (padre é hijo); nuestro compañero Nogués; el incansable Nombela, arruinado en numerosas empresas artísticas y enriquecido con una de modas; al poeta Núñez de Arce, y al profesor Núñez de Arenas.

En la O, ya comenzada, vemos al batallador Cruz

Ochoa, al erudito Eugenio; á Ojea Gomoza y otros muchos.

La obra que, como se ve, camina á su término, es copiosísimo arsenal de interesantes noticias periodístico-literarias.

GARCI-FERNANDEZ

DE LA ALDEA

Alegres van las cabras saltando por los riscos, detrás de ellas camina ligero el zagalón, retozan dos mastines con saltos y mordiscos y va todo el rebaño buscando los apriscos, camino de la aldea, sonando el esquilón.

La franja luminosa que asoma por Oriente, con tintes opalinos de luz de amanecer los altos cerros tiñe de claridad riente. El zagalón convulso suspira tristemente y llora, y torna luego de nuevo á enmudecer.

Camina hacia la aldea con rostro entristecido, con gesto quejumbroso de angustia y de dolor: sus sueños fracasaron, su amor está perdido, la moza que adoraba relégale al olvido y el zagalón suspira por su perdido amor.

De niños los dos juntos guardaron sus rebaños y alegres en los montes poníanse á charlar con la alegría sana que dan los pocos años cuando los corazones no sufren desengaños, ¡cuando los infortunios no enseñan á llorar!

Sentados en las peñas reían y cantaban, jurándose felices lo grande de su amor, á veces, temblorosos, los dos se aproximaban, sus ojos se encendían, sus labios se buscaban, y un beso sus mejillas teñía de rubor...

El zagalón camina con rostro entristecido, con gesto quejumbroso de angustia y de pesar; su antigua compañera relégale al olvido; bajó á vivir al llano y allí eligió marido, ¡y aquel naciente día los iban á casar!

Un rico de la aldea triunfó de sus amores, y la gentil zagala robóle al zagalón, que triste murmuraba llorando sus dolores con voz que era un quejido preñado de rencores: —¡Los ricos no son hombres! ¡No tienen corazón!

En la lejana ermita escucha que voltea despacio la campana con lúgubre tañir... ya advierte de una huerta la tapia que blanquea, ya divisa las blancas casitas de la aldea y sus torcidas calles empieza á distinguir...

Parándose de pronto sombrío y sin aliento, maldice sordamente y pónese á escuchar; sonidos de guitarras se mecen en el viento, y suenan los cantares, y llena de contento en grupos bulliciosos la boda ve pasar...

Del brazo del ricacho camina la Dolores, la antigua zagalilla, la novia del pastor; ¡qué maja va luciendo sus medias de colores, su falda con dibujos de pájaros y flores que ciñe y contornea su talle seductor!

¡Qué maja va luciendo su transparente velo,
sus nuevos zapatitos con broches de cristal,
refajo con bordados, las rosas del pañuelo,
espléndido corpiño de negro terciopelo
y finas arracadas de perlas y corall!

¡Qué alegre va á la boda la bulliciosa gente!
¡qué azul está el espacio! ¡qué claro brilla el sol!
Susurra un arroyuelo de límpida corriente...
aromas de los huertos perfuman el ambiente
que brilla engalanado con tintas de arrebol...

El zagalón suspira al ver de tal manera
pasar la boda alegre; apura su sufrir,
y ve cómo se aleja la gente bullanguera,
que luce alborozada la ropa dominguera
y piérdese en las calles cansada de reir...

Y como si con ello buscara algún consuelo,
recuerda sollozando su ya muerto ideal:
¡qué maja iba luciendo el transparente velo,
refajo con bordados, las rosas del pañuelo
y finas arracadas de perlas y corall!

¡Qué maja y qué contenta marchaba la Dolores
del brazo del ricacho! ¡Qué grande el padecer
del zagalón que mira perdidos los amores
que hicieronle dichoso en épocas mejores,
en épocas que nunca habrían de volver!

Alegres van las cabras saltando por los riscos,
detrás de ellas camina doliente el zagalón,
retozan dos mastines con saltos y mordiscos,
y va todo el rebaño dejando atrás apriscos,
camino de los cerros, sonando el esquilón...

ALBERTO VALERO MARTIN

MILICIA VIEJA

El pinche Manuel.

¿Por qué no?—¿Por qué no reproducir la silueta simpática—y hasta si se quiere confortativa—del cocinero castrense que, durante largos años, preparó con verdadero gozo la pitanza—más ó menos suculenta, pero pitanza al fin—destinada á apaciguar la furia hambrienta—hambre de la primera juventud—de sucesivas generaciones de Cadetes?

¡Ah... el pinche Manuel! ¡Cuántos, llegados más tarde á las altas posiciones del Estado, cubiertos de honores y condecoraciones, abrumados bajo el peso de los entorchados y las bandas, echaron de menos al tomar asiento en los grandes banquetes oficiales, perdido ya el jugo gástrico á fuerza de berrinches y de inviernos, echaron de menos ¡ay! el apetito soberano con que, allá en la mocedad, engullían la *ropa vieja*, mácula de primera fuerza en el orden de los fiambres resucitados, ó los *huevos con gaban*, habilísima aplicación de azafrán sobre el amarillo y el blanco, producto de la paleta prodigiosa de aquél insigne maestro en salsas inverosímiles!

¡Ah... el pinche Manuel! Si todos los que tienen en la sangre de sus venas algún glóbulo rojo, siquiera uno, debido á los amasijos culinarios del artista que, después de Gonzálo de Córdoba, más ha trabajado por el renacimiento militar de España; si todos los que le deben un milígramo, tan sólo uno, del fosfato de sus osamentas, se atrevieran á llegar hasta la espontaneidad poética, ¡cuán alto proclamarían que jamás mujer hermosa hizo latir sendos corazones bajo las casacas de dos colores, como los alteró y conmovió *in illo cadetorum*, un plato de arroz

con leche, ofrecido como extraordinario en los días de esplendor y solemnidad, ó sean los de gala con uniforme, según el almanaque!

* *

Trompeta liberal en la primera guerra carlista, el pinche Manuel se dedicó á la cocina en cuanto al grito de ¡todo por la Patria! se abrazaron Espartero y Maroto. Trocó el morrión por el mandil, despreciando la política, con modestia singular en país tan abandonado como éste para que los trompetas suban muy alto. De no haberse arrinconado en el fogón, sabe Dios lo que hubiera llegado á ser este hombre benemérito que también, y á su manera, se asomó á algunas ventanas en el mundo.

De fogón en fogón—con la preparación inicial del sublime oficio de asistente que había ejercido en la guerra viva—fué á parar á las amplias cocinas del *Colegio general de todas armas*, cuando bajo el mando del Conde de Cleonard, su director, se trasladó á Toledo aquel afamado centro de enseñanza militar desde el cuartel de Guardias de Corps.

Allí fué ya el *pinche* Manuel tan pinche como el primero. ¡Cuánto le faltaba, sin embargo, para llegar á ser algo así como una especie de precursor de Angel Muño en la culinaria militar! La jerarquía, esa barrera que el genio tiene que destruir á topadas, le relegó á las operaciones manuales, á la mecánica del gran arte. ¡Qué duras de pelar son las patatas sintiendo germinar recetas y más recetas en la cuarta circunvolución cerebral! ¡Resignarse á ser protozoario cuando se ha nacido para plástidulo!

Pero Manuel fué avanzando de lo inorgánico á lo orgánico, hasta que dejó de ser Monera, que diría Haeckel. Llegó un día que salvó el límite entre la naturaleza animada y la viviente. De máquina de pelar, de automático vigilante de los fritos y de las salsas, de vestal cuidadosa del fuego sagrado, pasó á ser... cocinero.

¿A qué debió tan extraordinario progreso en su carrera? ¿Fué por antigüedad? ¿Fué por elección? Ni lo uno ni lo otro. Fué por *salto*. Para ser elegido le faltaba estar en el primer tercio. Y no estando aun en el primer tercio, dicho se está que tampoco pudo ser promovido por antigüedad. Mírese como esto de ascender por salto, es también cosa que tiene sus orígenes cerca de la pastelería.

Mas no empañemos la reputación de Manuel. Saltó, pero á impulso de méritos extraordinarios, como pasó Colón á Almirante desde piloto particular; como antes que ambos pasó Viriato de pastor á bandolero, según el P. Isla; como dentro de poco pasarán á la cárcel por deudas muchos fumadores de tacos y brevas que yo conozco, aunque se han demudado bastante de algunos meses acá!

* *

¿Qué hizo Manuel?—Oigo preguntar á los envidiosos, esas gentes que soportan á cualquier inutilidad ejerciendo de personaje y sienten cómo la bilis se les subleva en cuanto un pinche sube á cocinero.

¿Qué hizo?—Pues... casi nada... ¡Algo más que embrollar un presupuesto, con ser esto cosa que acredita á insignes especialistas! ¡Casi tanto como hicieron Fulton, Newton y Jenner!; porque, sépanlo ustedes de una vez, señoras y caballeros, el *pinche* Manuel inventó... *las migas*.

Es decir, distingamos. Las migas ya existían. No ofendamos históricamente ni al pastor ni al arriero.—Ahora encajaría muy bien una disertación á lo académico, acerca del origen, progreso, objeto de las migas; su influencia en las elecciones y conexiones con la concurrencia vital de Darwin. Pero no tengo tiempo ni ganas de detenerme en perigénesis ni pangénesis.

Digo, pues, así á la pata á la llana, que las *migas* existían antes que Manuel... ¡Ya lo creo que existían! Mas ¡en qué estado morfológico! A Manuel le deben su desarrollo embrionario, y que por la adaptación alterasen el

tipo con que hasta entonces eran conocidas. ¡Ah! Si yo pudiera con los antecedentes que tengo recogidos y llenando lagunas, engolfarme ahora en un brillante trabajo de «*Migas comparadas*.»

Créase bajo mi palabra, pues. El *pinche* Manuel *transformó* las migas. ¿No vale esto tanto como inventarlas? ¿No se dicen autores en español, muchos que han *transformado* dramas, comedias, etc., del francés?... ¡A qué pedir entonces á Manuel una *absoluta* originalidad, una originalidad de buena ley! ¿Le hemos preguntado, por ventura, á la Casa de Moneda si es oro todo lo que allí reluce?

Inventó, pues, las migas. No le regateemos su cacho de gloria. Las migas, *aforadas de guerra*, son del *pinche* Manuel, al menos tal como han llegado á los días presentes. Las otras migas, las anteriores á él, las por él modificadas, transformadas, evolucionadas, digámoslo así, eran y continúan siendo migas paisanas, migas del elemento civil, buenas para el parlamentarismo ó para la judicatura ó para el sacerdocio; pero diferentes, muy diferentes de aquellas otras que engendran el cytodo y la célula, el protoplasma y el núcleo, y el plason y el archiplason y el monoplason que necesita, en esa suma de procesos físicos y químicos que designamos con la palabra vida, el joven dedicado desde sus tiernos años á la profesión militar.

Esas son las migas del *pinche* Manuel, esas y no otras: las migas del guerrero en estado de canuto. Las que por modo maravilloso convierten todas las funciones de la vida: nutrición y reproducción, sensación y locomoción, en artículos de las Ordenanzas de 1768. Cada partícula de aquellas migas, viene á ser, dentro del estómago, cierta cosa parecida á una vibración del antiguo espaldarazo en la andante caballería.

* * *

Las migas engendraron—esta es la palabra—por modo dinámico y sutil, aquella brava Oficialidad que salió del Colegio general de todas armas y del Colegio de Infantería, para pelear, apuntando el bozo, en Africa, Conchinchina y Santo Domingo, y que más tarde, ya con bigote y perilla, mandando brigadas, regimientos, batallones y guerrillas, defendió en la primera campaña de Cuba la integridad del territorio, y en el Norte, Centro y Cataluña, la causa de la libertad. ¡Cuántos que llegaron á ceñir la faja con borlas de oro, si debieron á las lecciones de sabios maestros y al ejemplo de honor de los Mackennas y los Cos-Gayón las reglas de combatir y el profundo espíritu militar de que se sintieron poseídos, son acreedores también al *pinche* Manuel de aquella vigorosa fisonomía moral, producto de las migas que dió el temple del acero al corazón, á la sangre ardimiento heroico, y resignación sublime al alma de soldado!

Disuelto en 1868 el Colegio de Infantería creado en 1850, y al que pasó Manuel desde el *general de todas las armas*, quedó el gran cocinero militar—pues ya había llegado á la suprema dignidad culinaria—en situación de supernumerario sin sueldo... digámoslo así. En este estado, continuó entregado al arte libre, hasta que en 1874, con motivo del campamento que la *Academia de Infantería* estableció en la Moncloa, fué llamado por el Coronel Olañeta, de inolvidable memoria, para alimentar el Batallón de Cadetes. Las migas reaparecieron en la Infantería española. Más tarde pasó á la Granja con dos compañías de aquella juventud inteligente y viril que fué allí de jornada durante el verano del año referido, antes de obtener la estrella que dió á muchos el derecho de morir, espada en mano, sobre los campos de batalla.

Por último, al crearse la Academia General Militar, el *pinche* Manuel volvió á Toledo á... *educar* Oficiales. ¡Qué extraño es que generaciones enteras de Generales unas, de Jefes otras y de Capitanes y subalternos las últimas, sintieran, al morir aquel glorioso veterano de las salsas, pena profunda y dolor sincero!

¡Ah! Días hermosos de la juventud recordaba á todos el pobre y obscuro *pinche*, que sabía adivinar, en la manera de comer las migas, el porvenir reservado á cada Cadete. ¡Cuántas profecías hizo que el tiempo se encargó de realizar! Los nombres de muchos que fueron Generales ilustres, los señaló él á la Providencia... con el rabo de su sartén.

FEDERICO DE MADARIAGA

Una rectificación rectificada

Querido Juan.

Leo en el último número de GENTE VIEJA unos renglones en que aludiendo á un epigrama muy conocido que á propósito de Bretón de los Herreros hizo, según cuenta la fama, Ventura de la Vega, se da como texto auténtico de dicho epigrama el siguiente:

A Bretón de los Herreros, el tuerto,
una víbora picó.
¿Murió Bretón? No, por cierto;
la víbora reventó.

No ya Ventura de la Vega, que era un gran poeta, el mismo González Estrada, el del *Pistón*, nuestro contemporáneo, no se hubiera atrevido á escribir así el epigrama. Tal como se escribió, sin que yo me atreva á decir por quién, es así:

Una víbora picó
á Manuel Bretón, el tuerto,
¿qué pensáis que sucedió?
¿Murió Bretón? No, por cierto;
la víbora reventó.

Ahora, para que mi rectificación tenga alguna novedad, debo anunciar á ustedes que en uno de mis libros viejos, ó sea en un *Diccionario literario* francés, impreso en Lieja en 1768, existe el original de dicho epigrama, que dice á la letra:

Un gros serpent mordit Aurelle
que croyez-vous qu'il arriva?
Qu'Aurelle mourut? Bagatelle,
ce fut le serpent qui creva.

Conste, pues, que lo único español que hay en el epigrama es el nombre de Bretón, al que el traductor añadió su cualidad de tuerto; lo demás todo es francés, empezando por la serpiente.

UN MANOLO VIEJO

UN INDULTO DE FELIPE II

(CONCLUSIÓN)

II

Tan interesante como desconocido episodio de la historia de las comarcas andaluzas, despertando mi curiosidad, me movió á buscar inmediatamente cuanto con él pudiera relacionarse; mas nada he hallado hasta ahora que expresamente se refiera á hecho tan singular.

Ni en el Archivo municipal de Jerez, ni en el de Arcos queda memoria alguna del generoso indulto concedido á Pedro Machuca y sus trescientos salteadores, ni tampoco hacen mención de él Ortiz de Zúñiga, en sus Anales Sevillanos, ni Guichot en su historia del Municipio Hispalense, no comenzando hasta 1592 los Sucesos de Sevilla del curioso Ariño. Los historiadores del tiempo de Felipe II nada dicen tampoco, ni aun el mismo Cabrera de Córdoba, tan bien informado por lo general.

¿Sería quizá falso el relato? Imposible. Aparte de que la respetabilidad del suegro de Velázquez no permite la duda, poderosísimas razones de lógica confirman el aserto de Pacheco. Muy bien pudo el Rey Felipe II indultar á los 300 bandoleros de la Sierra de Jerez en 1590, supuesto que en ese tiempo y aun cuarenta años después, existía en ella mayor número de bandidos. En las Actas del Ayuntamiento de Jerez, correspondientes á 1638, en 12 de Julio, folio 735, se habla de una solicitud dirigida al Consejo Real por un vecino de Jerez, y en ella, razonando sobre la conveniencia del aumento de la población rural, se dice que en los últimos diez años habían sido ajusticiados más de 300 facinerosos, y muertos á escopetazos unos 200.

Este importantísimo dato constituye una prueba concluyente del bandolerismo de Andalucía á fines del siglo XVI y principios del XVII. ¿Qué número de ladrones habría en la Sierra de Jerez, cuando sólo el de los ajusticiados y muertos á tiros en diez años excedía de quinientos?

Al hablar Pacheco de las Sierras de Jerez y comarcas de Arcos, Puerto de Santa María y demás pueblos andaluces, no determina con fijeza el teatro de las hazañas de los bandidos, si bien la frase final de haber quedado *desierta la Saucedá*, parece que señala la Saucedá de Cortés como cuartel general de los foragidos. Camino de la Saucedá, está á dos leguas y media de Arcos, la Ermita y Aldea de «El Mimbral», dependiente de Jerez, y en las Actas del Ayuntamiento de esta ciudad, correspondientes al año de 1586, en 3 de Octubre, folio 891, dice el Corregidor: «Que ya la cibdad sabe cuán dañosa es la Venta del Mimbral, por ser recojedero y abrigo de todos los salteadores y gentes de mal vivir que hay en la Sierra, é que la cibdad debe tratar de su remedio, ó comprándola á su dueño, ó buscando otro medio, cual convenga».

Un escritor contemporáneo (Vicente Espinel), en su novela autobiográfica, «Vida del Escudero Marcos de Obregón», primitiva y española forma del inmortal Gil Blas de Santillana, coloca en la Saucedá una cuadrilla de malhechores, mandada por Roque Amador, y dice de ella: «Como aquellos bandoleros ó vaqueros tenían aquella Saucedá por defensa y sagrado, vivían como gente que no habían de morir, sujetos á todos los vicios del mundo, rapiñas, homicidios, hurtos, lujurias, juegos, insultos gravísimos; y como por ser grande, que tenía aquella dehesa diez y seis leguas de travesía, y por algunas partes tan espesa de árboles y matas, que se pierden los animales por no acertar á sus habitaciones, no tenían temor de Dios, ni de la justicia, andaban sin orden ni razón, y cada uno siguiendo su antojo, si no era cuando se juntaban á repartir los despojos de los pobres caminantes, que entonces había mucha cuenta y razón (1)».

Nacido Espinel en 28 de Diciembre de 1550, rayaba en los cuarenta años cuando el indulto de los foragidos de la Saucedá, pudo conocerlos y seguramente los conoció muy bien, y hasta habría sido desbalijado por ellos en sus frecuentes viajes de Ronda á Málaga, Madrid y Salamanca, y por eso la pintura que de ellos y de su vida hace, resulta un acabado cuadro del mayor realismo. Tal vez entre los nombres de los ocho capitanes que, bajo el mando supremo de Pedro Machuca, regían las numerosas huestes de aquellos bandoleros, estuviese el de Roque Amador, si no es ya que lo fingió Espinel.

Es lo cierto, sin duda, que el ilustre escritor rondeño se refería á los ladrones indultados por Felipe II, y la cueva que albergó á Marcos de Obregón y D.^a Mergelina de Aybar, era uno de los antros que servían de guarida á los compañeros de Machuca, quizá la misma donde se verificó la solemne entrega del indulto á los bandidos.

Curiosa por demás fué la escena pintada por Pacheco, donde los arcos triunfales de mirto y olorosas hierbas entretrejididos, como para la representación de alguna pasto-

ril égloga, y la abundancia de rústicos manjares y de vinos, como para unas nuevas bodas de Camacho aparejados, formarían singular contraste con el bravío y selvático talante de los trescientos bandoleros, que por cuatro sendas diferentes, tendidas sus banderas, al son de las salvas y al compás de sus roncas cajas de guerra, desembarcaron de la sierra en la pradera, donde les aguardaban Argote de Molina y su lucido acompañamiento de magistrados Veinticuatro, caballeros, cuadrilleros y lacayos, todos, de verde vestidos, reunidos para presenciar la vergonzosa humillación del más poderoso monarca de la tierra, reducido á pactar y transigir con un pueblo de facinerosos desalmados, sin más ley que su capricho, ni más razón que su gusto.

MIGUEL MANCHEÑO

Arcos, 16 de Febrero de 1914.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Los sucesores de Manuel Soler, en Barcelona, están publicando una verdadera biblioteca útil y económica, de conocimientos útiles.

Llevan publicados cuarenta y dos volúmenes, cuyo precio es de una peseta cincuenta céntimos cada uno, habiendo por excepción, algunos más voluminosos que cuestan dos pesetas. Toda la prensa de España se ha ocupado de esta biblioteca, que publica escritos originales, que cuenta con la colaboración de los autores más eminentes y que presenta sus libros en forma elegantísima.

GENTE VIEJA ha de dedicar á esta biblioteca un largo artículo, limitándose hoy á esta noticia.

«Los Estudios filosóficos, históricos y políticos», de don Francisco Calatrava, con un prólogo de Juan Alvarez Guerra, constituyen un trabajo profundo que deben leer los hombres pensadores. Las consideraciones sobre la democracia, el sentimiento religioso y el genio cristiano, la historia de la filosofía, contienen capítulos interesantísimos que avaloran el prólogo de Álvarez Guerra, escritor tan profundo como correcto y tan estilista como entusiasta.

Vicente Sanchis (Miss Teriosa) ha publicado la segunda edición de su «Villa Venus», de la que me ocupé con la extensión que merece cuando se publicó la primera, y que en esta segunda contiene capítulos muy interesantes.

Luy de Tapia ha puesto á la venta la segunda serie de sus «Salmos», tan intencionada y tan frescamente escrita como todo lo que produce este notabilísimo escritor; Martí Orberá, dedicada á D. Miguel de Unamuno, ha dado á la estampa su comedia «Sueño de primavera», obra esencialmente modernista y notable dentro de su escuela; Fé, traducida por Aecé, ha publicado «Alrededor del matrimonio», de Gip, novela eminentemente parisién y festiva, llena de gracia y de verdad; la Biblioteca de novelistas del siglo XX, ha dado la titulada «Ganarás el pan», original de Pedro Mata y que obtuvo el primer premio en el concurso abierto por la casa de Enrich; los festivos escritores que hacen en verso las semblanzas de personas conocidas, han publicado su segundo tomo, que tiene tanta gracia como los anteriores; la casa de Soler, de Barcelona, ha dado un manual del gran Costa, titulado «La ignorancia del derecho», que deben leer todos los que se interesen por el progreso de España; Luis Saiz Montero, con el título de «Un ministro en Apearsus», ha publicado un libro sumamente curioso y entretenido.

La biblioteca científico-filosófica nos ha dado «La norma mental», de Africano Alexandrovich Spir, y «Política y enseñanza», de Adolfo Posada, y la casa Sempere, de Barcelona, «El tesoro de los humildes», de Maeterlink; «Junto á las máquinas», de López Ballesteros, y «Los satíricos latinos», de Germán Salinas.

Felipe Pérez, uno de los poetas más espontáneos, más

(1) Espinel, *Vida del escudero Marcos de Obregón*, Descanso XXIV.

fáciles y uno de los escritores más eruditos que hay en España, con el título de «Teatralerías, casos y cosas del teatro», acaba de publicar un libro tan intencionado, tan castizo y tan hermoso como todos los suyos.

La labor que realiza Felipe Pérez con su «Revista cómica» diaria en *El Liberal*, es un portento, que le ha dado una gran reputación y que dejará imperecedero recuerdo.

Los hermanos Bally-Bailliere han repartido su Guía de Madrid, y repartirán pronto la de toda España, libro cuya utilidad conocen todos los que saben leer.

Con que ya ven ustedes si se publica y se lee, aquí donde al leer los periódicos se creería que nos ocupábamos sólo de política y de hinchar los telegramas de Rusia y del Japón.

No permiten los límites de GENTE VIEJA extenderse mucho en este género de noticias, pero cumplimos un deber dando á conocer algo de lo mucho que se piensa en España.

UNO QUE FUÉ AMIGO DE BARRUTIA

LA VEJEZ MILITANTE

DON MANUEL DEL PALACIO

De los setenta y dos años que por clasificación me corresponden, y que siento no poder ofrecer á ustedes, puedo decir que he empleado lo menos sesenta en convencer á la gente de que no soy andaluz, habiendo todavía quien cree fábula lo de que nací en Lérida, la Nochebuena de



Manuel del Palacio.

1831, la misma noche, con alguna diferencia de años, en que vino al mundo Antonio Trueba, gran amigo mío cuando aún no se había convertido en estatua, y borroneaba en la ferretería de la Cava Baja sus primeras inspiraciones. Por algo se dijo que los nacidos en Navidad suelen tener buena fortuna. Tampoco, gracias á Dios, me quejo yo de la mía, si bien renuncio desde hoy y para siempre, á todo lo que huele

á monumento, nombre de calle ó lápida conmemorativa, dándome por satisfecho con los diplomas que guardo en cartera, donde no faltan ni el del Instituto Canadiense de Quebec ni el de la Sociedad magnética de Bolonia, y con la docena de cruces entre chicas y grandes con que poder, el día que la chifladura me dé por ahí, cubrir no solamente el pecho, sino también la espalda.

Ahora, si ustedes, por un refinamiento de curiosidad, que no debo llamar malsana, puesto que en mí se emplea, quieren conocerme más á fondo, les diré que todo lo que recuerdo del período de mi lactancia es que me crié saludable y robusto, siendo, por lo rubio y apacible, encanto y regocijo de padres y niñeras, á las cuales me aficioné tanto que conservé la afición hasta la mayor edad; que pasé de la papilla al gazpacho y de los jarabes á los licores con una alegría y una resistencia que no he desmen-

tido después en mi larga vida; que hice versos á los ocho ó diez años, y me gradué á los once de bachiller en Valladolid, y que mi aparición en la arena literaria, donde empecé como novillero, pero alternando con espadas de cartel, se verificó en el Café del Príncipe, ó sea en el Parnasillo, en una de aquellas noches de 1848 que solía convertir en lúgubres el paternal gobierno de D. Ramón María Narváez.

Si algo conservo de andaluz en el estilo, ya que no en las hechuras, conste que lo adquirí en Granada, donde viví de 1850 á 54, formando parte de la famosa cuerda granadina, de que soy el último nudo, si bien comienzo ya á deshilacharme.

Vivamente impresionado por el triste desenlace de unos amores tan cándidos como yo lo era entonces, salí casi huído de Granada en compañía de Perico Alarcón y Leandro Pérez Cossío, después de haber iniciado juntos el alzamiento de 1854, y ser desarmados y aun perseguidos por la Junta revolucionaria que pasado el peligro formaron los caciques de la localidad. Por cierto que uno de ellos, abogado de gran talento y mayor presunción, á quien tocó en el reparto el puesto de Gobernador civil, tomando en serio su papel hizo llamar á su despacho á todos los empleados y los arengó, amenazando con severas penas á los que se mostraran desafectos al nuevo orden de cosas. Era yo también empleado como primer escribiente en la Tesorería de Hacienda, y al ver las canas de mi padre, liberal de toda su vida, y pensar en sus setenta y cinco años, de los cuales más de sesenta sumaban los servicios á la patria, sentí que le ofendían, y calándome la chistera mandé á la Junta y al Gobernador á paseo. Porque eso sí; dudo que me haya ganado nadie en lo de faltar al respeto á las autoridades constituidas, lo cual, hoy que lo medito en calma, creo no debió ser defecto mío, sino de las autoridades.

Al bajar mi padre á la oficina me saludó con las palabras más generosas de su diccionario militar; me dijo que le había comprometido, y que ya no contaba seguro el pan de su familia; pero logré tranquilizarle, demostrándole que aquel no era más que un Gobernador de ocasión, viniendo al día siguiente á darme la razón la *Gaceta de Madrid*, que traía el nombramiento de los Gobernadores de provincias.

No hay para que añadir que el particular no hizo suyo el desaire inferido á la autoridad.

Una vez en la Corte Alarcón, Cossío y yo, tratamos de buscar acomodo, poniendo por mi parte la proa á un destín de 6.000 reales que había vacante en una dependencia de Fomento. Con este fin y provisto de varias recomendaciones, entre ellas las de Narciso Escosura y la del maragato Cordero, me presenté á un alto funcionario de aquel Ministerio, que con la mesura y moderación de quien fué siempre moderado rabioso, me preguntó de buenas á primeras:

—¿Ha estado usted en las barricadas?

—No señor, le contesté; no estuve porque no me hallaba en Madrid, pero aseguro á usted que no faltaré en las primeras que se levanten.

Pocos días después, Alarcón y yo entrábamos de redactores en *El Látigo*. Creo que todos los lectores me conocen bien desde aquella fecha, y no necesito decir lo que he sido. En cuanto á lo que soy, está á la vista. Un pobre viejo que afortunadamente no ha perdido todavía el buen humor, y á quien produce júbilo hasta la misma jubilación con que le favoreció el aplaudido cosechero don Juan Sánchez. (¡Santa Lucía le conserve la vista!)

MANUEL DEL PALACIO

MADRID

Imp. de Ambrosio Pérez y C.^{ta}—Pizarro, 16.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Setiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre, directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Combinaciones para el litoral de Cuba, isla de Santo Domingo, Centro América y Norte y Sur del Pacífico.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en la Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guaira, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Coro, Carúpano, y Trinidad, con transbordo en Curaçao.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, de Málaga el 20 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LÍNEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

À LAS FAMILIAS

La Compañía Colonial recuerda á sus favorecedores que, además de sus tan acreditadas clases de café molido, empaquetado, tiene siempre en sus establecimientos

Calle Mayor, 18, y Montero, 8,

un escogido surtido de cafés superiores en grano,

TOSTADOS DIARIAMENTE

desde 50 gramos, á diferentes precios.

Cognac SERRES

ROMI MULARA

DESTILERÍA Á VAPOR DE LICORES Y AGUARDIENTES

ALBERU FILLS et C.^{ie}

COGNAC (Francia).—GIJÓN (España).

Sucesores: R. VEGAY y G.^{ra} (Gijón)

De venta: Principales Ultramarinos, Cafés, Fondas, etc. Por mayor: Señores Villar y Urresti, Mesonero Romanos, 42.

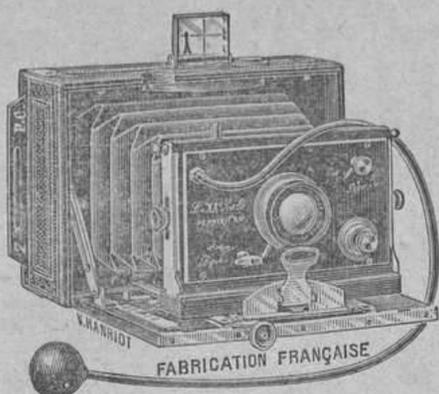
Cognac ALBERU

Nueva Historia y Monografías Geográficas de las provincias de España

Obra de general interés y gran importancia ☉ Primera y única en su clase publicada hasta el día ☉ Se vende por cuadernos á 0,30 ptas. edición corriente y 0,50 íd. edición de lujo ☉ Suscripción por meses, trimestre, semestre ó año, en todas las librerías y en la Administración, Pizarro, 16, MADRID, donde se facilitan números de muestra gratis á quien lo solicite ☉ ☉ ☉ ☉

EL GRAPHOS

APARATOS
Artículos y productos
para la Fotografía



Victoria, 2
MADRID
Victoria, 2

ANTONIO G. ESCOBAR

DEPÓSITO GENERAL DE VINOS del Barón de Monte Villena

FERNANDO VI, 10 — TELEFONO 1.676

Sucursales: Plaza de Herradores, 4, 5 y 6. Teléfono 1.683, y San Roque, 8.

PRECIOS CORRIENTES EN MADRID

	Vinos de mesa PRECIO SIN CASCO			Vinos Viejos PRECIO SIN CASCO		
	1 blla.	12 bllas	Arroba	1 blla.	12 bllas.	
Ciारेte fino.....	0,35		7	Blanco seco ajerezado.....	1,25	15
Id. superior.....	0,40		8	Fondellón.....	1,75	22
Tinto de tres años.....	0,55	6	10	Moscatel.....	1,75	22
Id. de cinco id.....	0,75	8,50	15	Dulce superior.....	2,75	33
Alambrado.....	1	12	20	Id. extra.....	3,75	45
Blando de mesa.....	0,45	4,80	8,50	Málaga.....	3,75	45
Id. Cepa Monte-Villena.....	1	12	24	Jerez.....	2,25	28
Vinagre.....	0,50		8	Aguardiente de Monovar.....	2,50	
				Id. seco Triple Anís.....	2,25	

Estos vinos son los más puros, los mejor elaborados y los más baratos de Madrid.

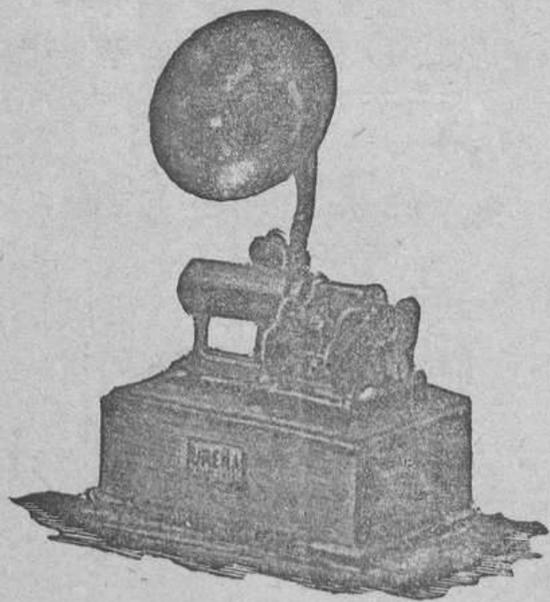
GRANDES BODEGAS EN MONOVAR

NOTA.—Se abonan 0,25 pesetas por cada casco vacío de esta casa que se devuelva.

PAGO AL CONTADO

ELECTRICIDAD

FONÓGRAFOS.—GRAMÓFONOS



Cilindros para fonógrafos, baratísimos. — Discos para gramófonos
Diafragmas **Betini**, legítimos.—**Motores** eléctricos y **Ven-tiladores**—Lámparas incandescentes.—Material de luz y timbres.—Máquinas de escribir.

El **Cyclostil** automático, pueden sacarse mil copias por hora.
(El **Gramófono** es la máquina parlante más perfeccionada conocida; sirven para él los discos del Gramófono.)

PIDANSE CATALOGOS

UREÑA — BARQUILLO, 14 — MADRID

Esta casa tiene la representación de la Compañía francesa del gramófono, y es la única que vende estas máquinas en Madrid.

CORSES

Los más cómodos, los más higiénicos y de corte irreprochable, son los que hace **JUSTO JUAN** corsetero efectivo de la Real Cámara. **Carmen, 21 (Casa Nueva)**

M A D R I D

COGNACS SUPERFINOS

JIMÉNEZ ET LAMOTHE



MÁLAGA - MANZANARES

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, etc. Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea Virilis

Poliglicerofosfatada **BONALD**. — Medicamento Antineurasténico y anti-diabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 ptas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE

(Thiocol cinamo-vanádito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, MADRID

En Barcelona, Gignás, 5.

Banco Agrícola Español.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital social: 1.000.000 de pesetas, elevable á 5.000.000

Seguros de heladas y pedriscos sobre las cosechas.

Seguros de incendios de cosechas y frutos almacenados.

Seguros sobre la vida y accidentes de los ganados.

Fundada esta Sociedad en el año 1895 y dedicada especialmente á la contratación de los Seguros Agrícolas, ha pagado á sus asegurados, hasta 31 de Diciembre de 1903,

250 siniestros, importantes pesetas 70.596,34.

Sus contratos á prima fija, ofrecen grandes beneficios á los labradores, y su Cartera de Prima, sólida garantía.

Pídanse prospectos y tarifas al Domicilio social: Huertas, 11.—MADRID
Ó A LAS DELEGACIONES ESPECIALES ESTABLECIDAS EN LAS PRINCIPALES PROVINCIAS

MUSICA — PIANOS — ARMONIUMS

INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

SOCIEDAD ANONIMA

CASA DOTESIO

LA MAS BARATA Y MAS IMPORTANTE DE ESPAÑA

— EDITORIAL DE MUSICA —

PROPIETARIA DEL 98 POR 100 DE TODA LA MÚSICA ESPAÑOLA PUBLICADA — REPRESENTACIÓN EXCLUSIVA DE LA EDICIÓN PETERS, DE LOS PIANOS ERARD, LOS MEJORES DEL MUNDO, Y DE LAS PRINCIPALES FÁBRICAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

El Pianotista nuevo aparato invisible para tocar el piano.

El Rex nuevo aparato, forma mueble, para tocar el piano.

Ambos **non** neumáticos y los mejores y más perfectos conocidos hasta el día.

ALQUILERES, AFINACIONES, REPARACIONES.—Compra, venta y cambio de pianos usados. PIANOS A PLAZOS desde 25 pesetas al mes, sin entrada y garantizados.

PEDIR CATÁLOGOS QUE SE ENVIAN GRATIS Y FRANCO DE CORREO

SOCIEDAD ANÓNIMA **Casa Dotesio.** EDITORIAL DE MÚSICA

34, Carrera de San Jerónimo, y 5, Preciados — MADRID

EN BILBAO: 8, Doña María Muñoz, y 3, Bidebarrieta.

EN BARCELONA: 1 y 3, Puerta del Angel, y 29, Rambla de San José.

EN SANTANDER: 7, Wad-Ras.

Riley y C.^a

INGENIEROS

Madrid.

Oficina técnica y Almacenes: San Bernardo, 7.

Talleres de construcción: Pacífico, 12, duplicado.

TURBINAS

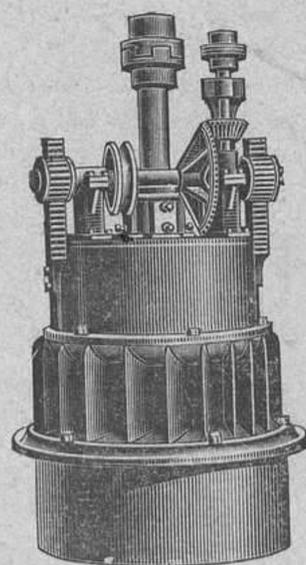
DE GRAN RENDIMIENTO

GRANDES EXISTENCIAS DE

MATERIAL ELÉCTRICO

LUZ ≈ TELEFONIA ≈ TIMBRES

MAQUINARIA ELÉCTRICA



Turbina tipo M. C. vertical.

Pídanse catálogos

y

presupuestos.